

que el nuevo sentido o referencia de la palabra se basa en una transformación de la misma por aproximación fonética a otra o por reordenación de las letras o por una codificación distinta de los valores de los signos consonánticos (como números o como iniciales); pero ¿por qué no agregar a este conjunto la “permuta”, que justamente se define como “cambio de orden de las letras de una palabra” (pag. 77)? Yo sugiero a la autora simplemente reducir los tres tipos de “cambios” que propone a sólo dos y con formulación más simple: cambios en las palabras y cambios en el orden de las palabras.

Encuentro muy original el Cap. III, donde la investigadora ha enriquecido la valoración que teníamos del midrás haciéndonos ver el uso que en él se de las anotaciones de escribas y masoretas. Estamos en un campo bastante virgen en nuestros estudios midrásicos, y que, lógicamente, tendrá que ser tenido en cuenta en las nuevas publicaciones y estudios. También entiendo que los masoretas y analistas del texto bíblico verán la necesidad de recurrir a la exégesis rabínica para dar razón de las muchas observaciones que escribas y masoretas anotaron. En definitiva, esta investigación nos estimula a biblistas y rabínicos a un mayor encuentro. Es muy significativo que este trabajo proceda de una tesis doctoral realizada en la Universidad Complutense de Madrid con el asesoramiento de investigadores del CSIC expertos en masora. Así la Dra. Elvira Martín Contreras ha sabido aprender de unos y otros y unir sus sabidurías en una investigación modélica y muy prometedora.

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ

MICHAEL MCVAUGH - LOLA FERRE, *The Tabula Antidotarii of Armengaud Blaise and its Hebrew Translation*. Philadelphia: American Philosophical Society, 2000, 218 pp. ISBN

*La Tabula antidotarii*, una obra breve que ofrece un listado de medicinas compuestas y sus propiedades, fue escrita por el médico Armengaud Blaise justo a principios del siglo XIV en tierras catalanas. Poco después de su composición, hacia 1306, fue traducida al hebreo por Estori ha-Parhi, médico judío que había llegado a Cataluña desde Perpiñán a consecuencia de la expulsión

de los judíos de Francia que ese mismo año había decretado Felipe IV. Esta obra, denominada *Tabula antidotarii* en cuatro de los siete manuscritos latinos en que se conserva, y su traducción hebrea, conservada en tres manuscritos, ha sido editada y traducida al inglés por Michael McVaugh y Lola Ferre en un libro que combina el valor y el interés académico con la utilidad. Y si la cualidad de ser útil puede parecer un elogio insuficiente para un trabajo de estas características, es sin embargo una de las cualidades que más agradecen los historiadores, sobre todo cuando se les hace accesible una obra que permanecía inédita, y que tiene el valor excepcional de ser una muestra del contacto entre intelectuales judíos y cristianos durante la Edad Media.

El libro comienza con una breve introducción sobre el autor y la obra, y sobre el traductor y su traducción, en la que ambas son contextualizadas en el marco cultural e intelectual de Cataluña y Languedoc del siglo XIV. Armengaud Blaise, traductor y co-traductor de cinco obras médicas, y autor de dos obras originales, compuso este breve texto farmacológico en forma tabular con la intención eminentemente práctica de ofrecer a un médico, en el ejercicio de su práctica, acceso rápido y eficaz a la descripción de las propiedades principales de las medicinas compuestas que tenía a su alcance, así como la indicación de en que casos usarlas y la dosis apropiada. La *Tabula* recoge 73 drogas, ordenadas de acuerdo a su función terapéutica, de las que se detalla en seis columnas: denominación, ingrediente(s) principal(es), características físicas, propiedades medicinales, dosis, y forma de administración; un formato y una intención altamente originales para la época. Las cinco últimas medicinas del inventario parecen haber sido añadidas con posterioridad, ya que no se encuentran en algunos de los manuscritos latinos y, ciertamente, no en los hebreos.

El médico judío Estori ha-Parhi tradujo la *Tabula* a su llegada a Barcelona en 1306, quizá guiado por una doble motivación: congraciarse con un médico cristiano con posición en la corte tras su reciente exilio; e interés personal en una obra médica sumamente práctica de la que él mismo y otros médico judíos podían beneficiarse. A principios del siglo XIV las comunidades judías catalanas y del sur de Francia vivían un momento

controvertido debido al conflicto entre las posturas tradicionalistas y la admiración que el saber representado por la universidad cristiana despertaba entre la minoría intelectual judía. En este contexto, el contacto entre intelectuales cristianos y judíos dio lugar a un rico proceso de intercambio cultural, que se materializa en la traducción de una serie de obras latinas al hebreo, e incluso del hebreo al latín y/o a las lenguas vernáculas.

La introducción también discute la posible relación de la *Tabula* con el *Antidotarium Nicolai*, ya que es nombrada así en uno de los manuscritos latinos, y con el antidotario compuesto por Arnau de Vilanova, tío de Armengaud. Los autores demuestran que, a pesar de que las tres obras consideran esencialmente la misma farmacopea, no hay evidencia de que Blaise basara su trabajo en ninguna de ellas, y señalan la diferente forma en que están organizadas.

A continuación se ofrece la edición de los textos latino y hebreo, y la traducción inglesa. La decisión de colocarlas en páginas opuestas (texto latino y traducción inglesa frente a texto hebreo) favorece que el lector siga fácilmente el texto en las tres lenguas. El texto latino ha sido editado de forma que se acerque lo más posible al original que conoció y tradujo al hebreo Estori ha-Parhi. La edición del texto hebreo ha contado con el apoyo de tres copias manuscritas, de las cuales dos eran desconocidas hasta este momento, ya que han sido identificadas recientemente por la editora. La labor de búsqueda, edición y traducción de manuscritos hebreos llevada a cabo durante los últimos años por Lola Ferre ha contribuido considerablemente al incremento del número de textos accesibles a historiadores de la medicina, y al conocimiento de la producción textual hebrea en el campo de la ciencia durante la Edad Media.

He encontrado el formato editorial de este libro absolutamente útil e ilustrativo. Al contrario de lo que hemos podido comprobar en otras obras publicadas recientemente - cuyo aparato crítico estaba poco elaborado, las indicaciones eran escasas y las traducciones estaban colocadas al final de la edición haciendo extremadamente complicado seguirlas y comprobar la adecuación de la una a la otra-, en esta edición de la *Tabula antidotarii* la paginación opuesta permite seguir perfectamente ambos textos al mismo

tiempo y comprobar aquellos pasajes en que los traductor ha decidido resumir el texto latino y hacerlo más breve en hebreo. El aparato crítico es claro y fácil de comprender.

Además, este libro cuenta con la edición y traducción de la introducción del traductor, que es a la vez un documento de gran valor para entender la situación que vivían las comunidades judías del Sur de Francia y Cataluña durante esa época. Cuenta, también, con un apéndice documental referente a la varios aspectos de la vida y práctica médica de Armengaud Blaise, extraído del Archivo de la Corona de Aragón. Y, finalmente, aporta el magnífico complemento de un índice hebreo-latín, latín-hebreo de medicamentos simples y compuestos.

Todos estos atributos, entre los que destaco especialmente el formato de la edición y traducción, convierten al libro de McVaugh y Ferre en una obra de obligada y fácil consulta para todas y todos aquellos hebraístas e historiadores de la medicina interesados en la medicina medieval en general, en la medicina hebrea, en los contactos entre intelectuales de ambas comunidades, en los procesos de traducción del latín al hebreo, o en la evolución del hebreo utilizado en textos científicos en contacto con otras lenguas, sean el latín o las lenguas vernáculas del entorno.

CARMEN CABALLERO NAVAS

PILAR ROMEU, *Leyendas del rey Salomón en textos sefardíes*. “Fuente Clara. Estudios de cultura sefardí”, 2. Barcelona, Tirocinio, 1999. 134 págs. ISBN: 84-930570-0-2.

En mi reseña publicada en *MEAH* 47 (1998) sobre las *Crónica de los reyes otomano* de M. Almosnino, libro con el que Pilar Romeu inició la colección “Fuente clara”, manifesté mi gozo por la creación de esta serie dedicada exclusivamente a estudios de cultura sefardí. Hoy nos llega el segundo título, *Leyendas del rey Salomón en textos sefardíes*, también de la mano de Pilar Romeu. Aunque nos avisa la autora en su Introducción de que no se trata de un libro para especialistas, el rigor científico con que lo ha realizado lo hace, sin duda, útil para quienes nos dedicamos al estudio de la literatura sefardí. A ello hay que sumar la belleza